

Por fin llega a los toros, la gran fiesta popular en la cual encontraban su lugar de distracción quienes no podían ir a los lugares finos y elegantes como los Teatros de ópera o los Salones de Fiestas.

En definitiva el autor nos acerca a un mundo apasionante a través de un relato ameno y vivo. Este mundo es recreado en la obra a través de los relatos costumbristas y de los comentarios de los autores de la época utilizando para ello sus principales obras. Además incluye pinturas y grabados procedentes de la Biblioteca Nacional de Madrid y del Museo Romántico. Es muy valioso también el aporte de relatos de viajeros por la España de aquel tiempo tal como se nos presenta Madrid hace cincuenta años a los ojos de un diplomático extranjero, que aporta una visión distinta de la local y a veces más positiva.

El objetivo propuesto por Díaz Plaja en el prólogo se cumple por demás, pues nos acerca a la España del romanticismo tan entrañablemente que nos la hace querer, gustar, y por que no trasladarnos en el tiempo.

MARÍA MERCEDES BRETÓN

CARLOS BLANCO ESCOLÁ, *Franco y Rojo, dos generales para las dos Españas*, Barcelona, 1993, Ed. Labor, 253 págs.

Carlos Blanco Escolá sitúa su trabajo en el marco de la Guerra Civil Española: 1936-1939; el objetivo del mismo es comparar dos formas distintas de entender y conducir dicha guerra; de concebir el ejército que tuvieron dos generales de aquella España dividida, el general Francisco Franco y el general Vicente Rojo.

El autor analiza tanto el proceso de formación de los dos bandos que lucharon en la contienda civil española, como el de las dos "Españas Divididas" que en ella se enfrentaron, tomando como hilo conductor de su exposición los distintos intentos franquistas de tomar la ciudad de Madrid.

La obra se divide en tres partes, a través de las cuales, basándose en dos personajes de vital importancia como lo son Francisco Franco y

Vicente Rojo, se intenta comprender los sucesos vividos en España durante 1936-1939.

Carlos Blanco Escolá es Coronel retirado de Caballería, esto debe ser tenido en cuenta a la hora de estudiar su obra, ya que el análisis que hace del tema se verá teñido, como es lógico, de una visión nacida dentro de la misma institución militar. Es una visión que escapa a los historiadores civiles, pero que ayuda al lector, ya que el autor, si bien utiliza términos específicamente militares, explica minuciosamente lo que cada uno de ellos significa.

En el primer capítulo, "El problema militar de la República y sus orígenes", el autor realiza un estudio del papel que tuvo el ejército español en el siglo XIX. A sus ojos el problema militar radicaba en el seno mismo de la institución armada, que dejaba traslucir no sólo la falta de una política militar planificadora, sino también ciertos vestigios del Antiguo Régimen. Señala Blanco Escolá la intromisión de los militares en la esfera política como un fenómeno común producido a lo largo del siglo XIX. Existía sin embargo, dentro de la misma institución un ala con ideas reformistas, pero que veía obstaculizada su labor por los "africanistas", quienes posteriormente terminarían revirtiendo en el franquismo, poseedores de notables connotaciones fascistas y protagonistas de la campaña africana. Contra ellos se sitúa Azaña, a quien el autor muestra como verdadero militar, capaz de elaborar la reforma adecuada para romper con el modelo dieciochesco del ejército.

En el capítulo siguiente: "Se desata la tragedia", el autor analiza la biografía tanto de Franco como de Rojo, e intenta comprender los caminos seguidos por cada uno de ellos a la hora de preparar la estrategia militar. Presenta a Franco como un hombre mediocre que se vio favorecido por distintas circunstancias ajenas a él, con una educación anticuada que se dejó ver a lo largo de su vida; identificado totalmente con el militarismo y el fascismo; profundamente ambicioso, si bien lo ve como una persona de gran valor, capaz de soportar las más adversas situaciones de la vida. Frente a esta figura o pone la de Rojo, hombre de la Generación del 80, generación de intelectuales, dotado de una gran inteligencia y capacidad organizativa, con grandes inquietudes profesionales; que demostró sus dotes de estrategia a la hora de defender la ciudad de Madrid. A través del análisis de los fallidos intentos de tomar la capital española, Blanco Escolá nos muestra las diferentes concepciones estratégicas e incluso personales de los dos

generales.

Finalmente, en el último capítulo, "Dos Españas en batalla", analiza los medios de propaganda utilizados por ambos bandos, haciendo especial hincapié en la propaganda de masas llevada a cabo por el bando franquista, basada en el culto a la personalidad del jefe; frente a una notable inferioridad por parte del bando adversario.

En el mismo capítulo se estudia la formación del ejército popular republicano. Así, mientras la España rebelde se prepara para construir un Estado nuevo, la España republicana hace lo mismo para crear un nuevo ejército. La primera sería obra de Francisco Franco y la segunda de Vicente Rojo. Corresponde a Rojo crear aquel ejército que Azaña había concebido, una fuerza orgánica, coherente y dirigida. Dicho ejército, estaría integrado por obreros, intelectuales, estudiantes dispuestos a luchar por su libertad y la independencia de su patria, y debería canalizar el gran impulso nacido del pueblo.

Sin embargo, pese al esfuerzo hecho, la ciudad de Madrid cae en poder de los franquistas y Blanco Escolá concluye su trabajo mostrándonos a un Franco erigido en jefe de estado y a Rojo ignorado y emigrado de España.

El libro se cierra con un apéndice documental compuesto por informes militares del general Vicente Rojo.

Para finalizar el trabajo, el autor se basa en el análisis de diferentes fuentes, tales como diarios personales y cartas.

Esta obra es un instrumento indispensable para abordar el tema de la Guerra Civil Española, y estudiar el papel del ejército español en el período citado; es aconsejable su lectura para completar dicho tema.

MARÍA FERNANDA DE LA ROSA